Estela Barnes de **Carlotto**

Memoria y dictadura

30 años de lucha de las Abuelas

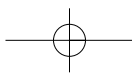
Estela **Barnes de Carlotto**

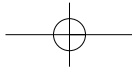
Presidenta de Abuelas
de Plaza de Mayo.

El 24 de Marzo de 1976 marca un antes y un después en la vida de todos los argentinos, ya que de una manera u otra comenzó un proceso inconstitucional y se instaló el terrorismo de Estado usurpador, que violentó al pueblo en su conjunto, abriendo uno de los capítulos más nefastos de nuestra historia.

El más cruel de los procedimientos del Golpe fue lo que con el correr de los años se denominó “desaparición forzada de personas”. En los primeros tiempos, los familiares de estas víctimas propicias del sistema dictatorial, ante la inexplicable ausencia de sus seres queridos, pensaron en

una detención arbitraria por el compromiso militante de los mismos. Y comenzó el calvario de una búsqueda peligrosa, en soledad, con la incomprensión social del entorno social y/o familiar que adoptó *slogans* como “por algo será”, “en algo andaban”, “a mí no me pasó”... El dolor y el miedo no fueron paralizantes ante el amor a sus hijos, esposos, padres, hermanos, nietos y la necesidad de conocer sus destinos. Nadie entonces podía imaginar el plan siniestro de la dictadura, los más de quinientos campos de concentración que habilitaron en todo el país para llevar allí a sus prisioneros para la tortura y la





Estela Barnes de **Carlotto** Memoria y dictadura



y una doble búsqueda, los hijos y los nietos. Pequeños secuestrados ya nacidos y en su inmensa mayoría que estaban naciendo en esos lugares siniestros de cautiverio, donde su mamá estaba detenida ilegalmente con su bebé en su vientre.

Fuimos evolucionando. No es lo mismo buscar bebés que hombres y mujeres como hoy. No es lo mismo dictadura que gobiernos constitucionales; no era lo mismo estar en soledad que tener un respaldo muy fuerte nacional e internacional.

En Abuelas tienen registradas *240 denuncias* de nietos desaparecidos y estiman que la dictadura dejó *500 casos en total. Ya recuperaron 87.*

La realidad confirma el plan sistemático de robo de bebés. Se los apropiaron como botín de guerra los mismos asesinos de sus padres, falseando su identidad, historia y familia. Los padres jamás aparecieron.

La realidad confirma sus muertes, por las tumbas anónimas de los cementerios, los cuerpos que arrojó el mar en las playas, los relatos de horror de los sobrevivientes.

Todo quiso ocultar el genocida, borrar las pruebas del exterminio y el despojo.

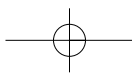
Pero el pueblo que no olvida permitió el ejercicio de la memoria.

muerte. Sin excepción fueron sus víctimas jóvenes estudiantes de la escuela secundaria. Recordemos "La Noche de los Lápicos", cuando secuestraron a un grupo de adolescentes el 16 de septiembre de 1976 en la ciudad de La Plata. En los brutales ataques a las viviendas, generalmente en horas de la madrugada, rompiendo las puertas a golpes de metralla o patadas se llevaban a todos sus moradores sin distinción de edades; abuelos, matrimonios y sus nietos. Más adelante supimos que los adultos tenían un destino y las criaturas otro. En ese contexto nacen los grupos de búsqueda de estas víctimas. Madres, abuelas y familiares van conformando instituciones que, lejos de ser medianamente temporales, al no recibir respuestas se constituyeron en organizaciones no gubernamentales de derechos humanos. Algunas abuelas habían ido a Italia a ver al presidente y a parlamentarios. Después empezamos a ir a la OEA, en Washington, y a las Naciones Unidas, en Ginebra. Las estrategias institucionales las fuimos inventando sobre la marcha. ¿Cómo podíamos demostrar que estábamos hablan-

do de chicos que tenían un hogar, que muchos estaban casados y tenían hijos, que eran como Laura- de una familia cristiana? Todo para ir en contra de la historia oficial, que hablaba de que eran asesinos, parias y demonios. Cuando lo armé, ya Laura había sido asesinada, pero lo hice para hallar a mi nieto. Lo encabecé con una foto de Laura cuando era bebida. Entonces puse: "Laura, a los nueve meses. Mi nieto tiene tanto tiempo. Se debe parecer a ella". Y después empecé con fotos de los cumpleaños, de la comunión de una amiguita, de fiestas familiares, nosotros en la playa, el hogar, los seis juntos.

El 22 de octubre de 1977 se da como fecha fundacional de lo que el propio pueblo bautizó como "Abuelas de Plaza de Mayo". Cuando nos unimos fue como encontrar el vehículo de la búsqueda, de sentirse acompañada, útil. Mujeres con un doble dolor

En Abuelas tienen registradas 240 denuncias de nietos desaparecidos y estiman que la dictadura dejó 500 casos en total. Ya recuperaron 87.



El valor de los liberados de los centros de detención clandestina, que siguen siendo el permanente testimonio para la reconstrucción histórica de los hechos. Las madres, las abuelas, la familia sigue escarbando en la historia buscando a los que no volvieron. Ahora se transita un camino esperanzador para dilucidar las responsabilidades por el golpe militar, pero el dolor por los desaparecidos queda para siempre.

Cada nieto encontrado es una reparación para él mismo, su familia biológica y la sociedad en su conjunto. Estos actos son la demostración de que la dictadura no pudo con un pueblo que durmió mucho tiempo ante anteriores dictaduras, pero que sacó fuerzas para luchar contra un genocidio, crimen de lesa humanidad, que no se puede amnistiar, ni prescribir, ni olvidar.

Aconsejo a quienes fueron apropiados o adoptados y descono-

cen su identidad que no se queden con la duda. Investiguen. Tienen derecho a la verdad por sobre todas las cosas. Lo importante son los jóvenes y todo lo que debemos dejarles para que se involucren. Estamos hablando, participando, teniendo la comprensión de las diferencias. Quizá tanto dolor, lucha y sangre derramada sirvan para cimentar una eterna democracia y asegurar así a las futuras generaciones el “¡Nunca Más!”